

Liturgia Viva del SANTOS PEDRO BAUTISTA, PABLO MIKI Y COMPAÑEROS, Mártires

Introducción

En 1597, veintiséis cristianos (religiosos y laicos) fueron clavados en la cruz y murieron como Jesús, en Nagasaki, Japón. El más conocido entre ellos era Pablo Miki, pero había también un francisco español que había trabajado anteriormente como unos diez años en Filipinas, Pedro Bautista. Su fiesta nos recuerda que el evangelio no está destinado solamente a países tradicionalmente cristianos. En cualquier parte del mundo hay personas que pueden seguir a Cristo de modo radical, quizás con mayor consistencia de lo que nosotros estamos dispuestos a realizar. La Iglesia está destinada para todos.

Oración Colecta

Oh Dios, Padre de todos:

Veneramos hoy a los misioneros y a su grey
de la comunidad cristiana de Nagasaki, Japón,
en quienes Cristo vivió
y en quienes él fue crucificado de nuevo.

Concédenos que los mensajeros y maestros
de la Buena Noticia de Jesús
sean uno con sus fieles en la vida y en la muerte
y se entreguen en amor y servicio
los unos a los otros y a ti,
nuestro Dios amoroso,
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios y Padre nuestro:

Que desde la aurora hasta el ocaso
tus fieles cristianos celebren
el santo sacrificio de Jesús, tu Hijo,
como los mártires de Nagasaki.
Y que eso sea un testimonio vivo
de que tú eres el Padre de todos
y de que Jesús vivió y murió por todos
para hacernos a todos uno,
ahora y por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Oh Dios, Padre nuestro:
El Señor Jesús nos invita a todos a su mesa,
a pesar de lo diferentes que podamos ser
en rostro, carácter, personalidad, nacionalidad.
Que podamos soñar y trabajar con Jesús,
en todas partes, por una nueva humanidad
donde aprendamos a acoger y a amar
a todos los hombres y mujeres
en su polifacética dignidad humana
y en la riqueza de su mentalidad y su cultura.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org